Guión para la Asamblea Dominical "en espera del presbítero"l DOMINGO 16° DEL T. O. CICLO "B".

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: :

Bienvenidos, hermanos.

Los discípulos que habían sido enviados a llevar la Buena Noticia del Reino, vuelven entusiasmados de la misión y cuentan lo que han hecho y enseñado.

Jesús se va con ellos a un lugar tranquilo para descansar.

El encuentro con Él se hace imprescindible "al volver del trabajo" y al reiniciarlo.

No es una búsqueda personal, caprichosa. Tampoco es porque nos resulta más cómodo que afrontar la realidad, casi siempre, dura y complicada.

La Celebración Comunitaria Dominical es ese espacio donde Jesús nos enseña, nos acoge y nos da su fuerza.

Con esta certeza, comenzamos la Celebración De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a ¡Necesitamos tu perdón, Padre, y tu ayuda! Por eso le pedimos tu abrazo de perdón:

> Reconocemos nuestras limitaciones, pero, a la vez, somos cómodos, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

- > Con demasiada frecuencia olvidamos el dolor y el sufrimiento de tantas personas, que necesitan nuestra ayuda y apoyo, Cristo, ten piedad: Todos: ¡Cristo, ten piedad
- > Porque no somos testigos tuyos, ante las gentes que tienen —consciente o inconscientemente necesidad de ti: Señor, ten piedad: Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: Que el Señor tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados, pues es todo amor y nos lleve a la vida eterna. Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso. Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre. ten piedad de nosotros: Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa) Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario II "B" (en los : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS nuevos es el I "B"), Págs. DE PIE.

HOMILÍA (**Sentados**):

De vuelta de la misión, el evangelista Marcos, nos invita a hacer evaluación de la experiencia vivida, como apóstoles, con palabras y hechos.

El balance parece positivo, a juzgar por el entusiasmo que ponen, al contar las experiencias vividas: obras de liberación y sanación expulsando demonios y curando enfermos y la predicación invitando a la conversión, a la construcción del Reino.

El maestro, entonces, los invita a saborear y a profundizar en la experiencia misionera y comunitaria y, para ello, les brinda la oportunidad de ir solos, con él, a un lugar desértico. El desierto, ya en el Antiguo Testamento, tiene ese significado tan importante de ser un lugar privilegiado para las grandes manifestaciones de Dios.

Siendo esto tan importante y necesario, sin embargo hay algo capaz de trastocar los planes de Dios y ese algo es tomar conciencia de que "aquellas multitudes, que, incesantemente, iban y venían buscando a Jesús, andaban como ovejas sin pastor. Movido a compasión (revolviéndosele las entrañas), comenzó a enseñarles muchas cosas."

Junto a estas dos vías de nueva evangelización, saborear el encuentro con el Maestro y conectar con la multitud que va y viene buscando a Jesús, no siempre de forma consciente, la nueva evangelización tiene dos exigencias:

La primera es, por lo tanto, tomar conciencia de que las gentes van y vienen buscando esa Buena Nueva que dé sentido a sus vidas. La respuesta sólo puede ser Jesús, pero ellos buscan y buscan. Ante todo, pues, amor a las gentes, escuchar su clamor.

La segunda exigencia de la nueva evangelización, según el texto, es la compasión. Tal vez lo esencial de la evangelización sea el "com-padecimiento", el que a uno "se le revuelvan las entrañas". La razón última, dice el texto también, "porque andaban como ovejas sin pastor"..

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Solemos andar como perdidos entre ocupaciones y preocupaciones, sin vivir lo esencial. Acudimos a Dios Padre y le decimos:.

Presidente/a o monitor/a:

R/ ¡Padre, escúchanos!

- 1. Pedimos por quienes tienen responsabilidades sociales, religiosas, económicas o políticas. Para que nunca se olviden de que ser responsable es ser servidor de las personas y que en todo busquen el bien común. Oremos

 Todos: ¡Padre, escúchanos!
- 2. Pedimos por todos nosotros que celebramos el Domingo, para que con esta fuerza descubramos de verdad que todos somos pastores y servidores unos de otros.. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

- 3. Recógenos de las márgenes del camino de la vida juntos a las personas hermanas heridas y apartadas de los bienes de la tierra. Oremos Todos: ¡Padre, escúchanos!
- 4. Pedimos por nuestra Unidad Pastoral (UPA), para que acogiendo la Palabra de Dios cada uno vivamos nuestra vocación de bautizados y estemos dispuestos desarrollarla para el bien de todos. Oremos.

 Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/ Agradecemos todas las posibilidades que nos otorgas para vivir como personas en este mundo difícil, que hemos hecho entre todos, al no ser servidores de los más necesitados, por Jesucristo nuestro Señor. Todos Amén. (Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original" Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:

SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN Quien preside dice:

Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del

mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna".

CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos:

AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a: Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz. Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA